



néixer, morir, renéixer i progressar sens fi.
aquesta és la llei.

FLAMA ESPIRITA

BUTLLETÍ DE DIFUSIÓ DEL CENTRE BARCELONÈS DE CULTURA ESPIRITA

ESPIRITISME: CIÈNCIA, FILOSOFIA I MORAL

Institución adherida a la Confederación Espírita Panamericana (C.E.P.A.)

www.cbce.info

150 años de "El Evangelio según el Espiritismo"

La Redacción

cbce@cbce.info

1. Antecedentes de la obra

En abril de 1864 publicó Allan Kardec la obra "Imitación del Evangelio según el Espiritismo", que en su segunda edición (1865) ya adoptó su nombre definitivo: "El Evangelio según el Espiritismo". En 1866, según leemos en la notable obra "Bibliografía espiritista del siglo XIX" del Sr. Florentino Barrera (Ed. Vida Infinita, Buenos Aires, 1983), se publica la tercera edición; edición definitiva, revisada, corregida y aumentada.

En las "Obras Póstumas" de Allan Kardec, en el capítulo "Previsiones acerca del Espiritismo", podemos leer una anotación fechada el 9 de agosto de 1863: "*A nadie había comunicado el asunto del libro en que trabajaba, y ni el propio editor Mr. Didier conoció el título hasta el momento mismo de la impresión. Este fue, para la primera edición, Imitación del Evangelio; más tarde, por las observaciones reiteradas de Mr. Didier y de algunas otras personas, fue cambiado por el de El Evangelio según el Espiritismo. Las reflexiones contenidas en las comunicaciones siguientes, no podían ser, por lo mismo, el resultado de las ideas preconcebidas del médium*".

"Pregunta. ¿Qué pensáis de la nueva obra en que trabajo?"

"Respuesta. *Las doctrinas de ese libro obtendrán una influencia considerable. Abordas con ellas cuestiones capitales que no solamente darán al mundo religioso las máximas que le son necesarias, sino que podrán servir a la vida práctica de las naciones de excelente código. Has hecho bien en abordar las cuestiones de alta moral práctica desde el punto de vista de los intereses generales, de los intereses sociales y de los intereses religiosos. (...)*

"*La hora se aproxima en que habrás abiertamente de declarar lo que el Espiritismo es en si y mostrar a todos donde se encuentra la verdadera doctrina predicada por el Cristo; la hora se aproxima, en que a la faz del cielo y de la tierra, deberás proclamar al Espiritismo como la sola tradición cristiana, la sola institución divina y humana. En tu elección, los Espíritus reconocieron la solidez de tus convicciones y que tu fe, como un muro de bronce, resista todos los ataques. (...)*

"*Cuenta con nosotros, y cuenta sobre todo con la grande alma del maestro, que te protege de una manera muy particular.*"

Expondremos, más adelante, algunas reflexiones en torno a alguno de los conceptos contenidos en esta comunicación.

2. Objeto de la obra

"*En cinco partes pueden dividirse las materias que los Evangelios contienen: Los actos ordinarios de la vida de Cristo, los milagros, las profecías, las palabras que sirvieron para establecer los dogmas de la iglesia, y la enseñanza moral. Si las cuatro primeras han sido objeto de controversias, la última ha subsistido inatacable (...)* Esta parte es el objeto exclusivo de la presente obra" ("El Evangelio según el Espiritismo"-en adelante EE-, Introducción, 1).

Nº. 152 – ANY XXXIV
ABRIL/JUNY 2014

SUMARI

150 años de
"El Evangelio
según el
Espiritismo"

La Redacción

■ pág. 1 a 3

Control Espirita

Josep Casanovas Ll.

■ pág. 3 a 5

20 Principios de la
Ciencia del Alma

Ricardo Nunes

Comentarios:

David Santamaría

■ pág. 6 a 8

INFORMACIÓN Y
ACTIVIDADES

■ pág. 8

FLAMA ESPIRITA

Dipòsit Legal B-41876-86

BUTLLETÍ DEL
CENTRE BARCELONÈS
DE
CULTURA ESPIRITA

Inscrit en el Registre
d'Associacions de la
Generalitat de Catalunya
amb el nº 5.740, el 30 de
Juliol de 1982

EQUIP DIRECTIU:

David Santamaría
Pura Argelich
Odalís Carmentat

Muy prudente es la actitud de Kardec al encarar esta obra. Sin duda los aspectos de alta moralidad contenidos en los evangelios no presentan dudas ni controversias. No sucede así con algunas de las circunstancias relatadas en esos textos, en lo referente a algunas de las circunstancias de la vida de aquel gran Espíritu; por ejemplo: la virginidad de María, la doble filiación de Jesús o el supuesto nacimiento en Belén.

Viendo la intención que acompaña al texto de la anterior comunicación (“*deberás proclamar al Espiritismo como la sola tradición cristiana*”); intención reafirmada en otros párrafos de la obra; como en:

“Amigos míos, dad gracias a Dios que ha permitido que pudieseis gozar de la luz del Espiritismo, no porque los que la poseen pueden ser los únicos que se salven, sino porque, ayudándoos a comprender mejor las enseñanzas de Cristo, hace de vosotros mejores cristianos. Haced, pues, que al veros se pueda decir, que verdadero espiritista y verdadero cristiano, son una sola cosa y una misma cosa: porque todos los que practican la caridad, son los discípulos de Jesús, cualquiera que sea el culto a que pertenezcan. (Pablo, apóstol. París, 1860.) (EE, cap. XV, 10)”.

Parecería, pues, que el objetivo principal del libro sería la identificación del concepto Espiritismo con el concepto Cristianismo. La verdad es que no nos convence esta apreciación. Como tampoco concordamos con el resaltado de este otro texto de la obra en cuestión:

¡Espiritistas! amaos: he aquí el primer mandamiento; instruíos: he aquí el segundo. Todas las virtudes se encuentran en el Cristianismo; los errores que se han arraigado en él son de origen humano; y he aquí que desde más allá de la tumba donde creíais encontrar la nada, hay voces que os gritan: ¡Hermanos! nada perece: Jesucristo es el vencedor del mal; sed vosotros los vencedores de la impiedad. (El Espíritu de Verdad. París, 1860.) (EE, cap. VI, nº5).

Totalmente de acuerdo con el consejo de ¡amaos e instruíos!, evidentemente estas dos perentorias instrucciones resumen a la perfección la actitud ideal que deberíamos presentar todos los espiritistas. Sin embargo, a la vista del inmovilismo de las religiones, se hace cuesta arriba el aceptar que “*todas las virtudes se encuentran en el Cristianismo*”. De bien seguro que los responsables de las otras religiones presentes en nuestro planeta, podrían, con sus propios argumentos, realizar una afirmación semejante.

Pensamos que lo primero que hay que hacer es diferenciar cuidadosamente al gran Espíritu que fue Jesús de Nazaret, del personaje mítico denominado Cristo. El primero es, sin duda, “*El Filósofo por excelencia*¹”. El segundo, da pie a los dogmas de fe y al inmovilismo. Creo que no debería ser difícil decidir a cuál de los dos debemos reconocer como patrimonio, también, del Espiritismo.

Probablemente podríamos decir, tal y como escribió María Lacerda de Moura², que: “*Jesús no fue cristiano. Es anticristiano; no pertenece al cristianismo. Su bondad, su pureza, su estoicismo, no caben dentro del cristianismo. (...) Reivindiquemos a Jesús como el más bello, el más puro, el mayor, el más delicado de todos los sueños de Belleza, Libertad y Amor*³.”

Por todo lo antedicho, pensamos que no es adecuado confundir al Espiritismo con el Cristianismo. Éste es una religión, como tantas otras hay. Aquél es “*una ciencia que trata de la naturaleza, el origen y el destino de los Espíritus, y de sus relaciones con el mundo corpóreo*⁴”. ¡Ahí es nada!

También realiza Kardec un importante esfuerzo, en esta obra, para ensalzar las virtudes del concepto Caridad, llegando a proponer como máxima espiritista: “Sin caridad no hay salvación”. Veamos el texto:

“Caridad y humildad: tal es, pues, el sólo camino de la salvación; egoísmo y orgullo, tal es el de la perdición. Este principio está formulado en términos precisos en estas palabras: “Amaréis a Dios de toda vuestra alma y a vuestro prójimo como a vosotros mismos”; “toda la ley y los profetas están encerrados en estos dos mandamientos”. Y para que no haya equivocación sobre la interpretación del amor de Dios y del prójimo, añade: “Y el segundo semejante es a éste”; es decir, que no se puede verdaderamente amar a Dios, sin amar a su prójimo, ni amar a su prójimo sin amar a Dios; pues todo lo que se hace contra el prójimo, se hace contra Dios. No pudiendo amar a Dios, sin practicar la caridad con el prójimo, todos los deberes del hombre están resumidos en esta máxima: “Sin caridad no hay salvación”. (EE, cap. XV, núm.5).

Nada que objetar a ese gran concepto que es la caridad. Sin embargo, es muy probable que, ahora mismo, pueda producirse una confusión entre los conceptos de caridad y de limosna. Esa confusión es totalmente inadecuada ya que la definición de caridad es muy clara (según vemos en el diccionario de la RAE):

¹ Obra, de lectura muy recomendable, del escritor venezolano Carlos Brandt.

² María Lacerda de Moura (1887-1945), feminista, anarquista, conferenciante y educadora brasileña.

³ Citada en la obra mencionada de Carlos Brandt.

⁴ Allan Kardec, “*¿Qué es el Espiritismo*”, *Preámbulo*.

1. f. En la religión cristiana, una de las tres virtudes teologales, que consiste en **amar a Dios sobre todas las cosas, y al prójimo como a nosotros mismos.**
2. f. Virtud cristiana opuesta a la envidia y a la animadversión.
3. f. Limosna que se da, o auxilio que se presta a los necesitados.
4. f. **Actitud solidaria con el sufrimiento ajeno.**

Sin embargo, aunque la definición sea clara, es inevitable la confusión de los dos términos. Tal vez sería más conveniente adecuar el concepto "caridad" por una acepción más cotidiana hoy en día, como es el concepto "solidaridad". Así pues, podríamos decir: "Sin solidaridad no hay salvación", o, probablemente mejor expresado: "Sin solidaridad, sin fraternidad, no hay un real progreso individual ni colectivo"; además de que no necesitamos ser "salvados", porque nadie está "perdido", si no que todos estamos amparados por las leyes divinas.

3. Valoración de la obra

A pesar de las discrepancias, más arriba expresadas, la valoración de este libro no puede dejar de ser positiva, En él se vierten abundantes buenos consejos y muy correctas apreciaciones. Incluso se encaran algunos temas morales complejos, como es la eutanasia⁵; temas que, si no estamos equivocados, Kardec no examina en ninguna otra de sus obras.

A pesar de la valoración muy positiva de esta obra, no hemos de caer en el error -como ha pasado en algunos momentos y lugares- de pensar que ésta es la obra más representativa del Espiritismo. Ello no es así. De hecho, si tuviéramos que compendiar todo el saber espiritista en unos pocos libros, éstos deberían ser: "El Libro de los Espíritus" y "El Libro de los Médiums". En ellos está todo: en el primero encontramos la filosofía y las bases de la Ética Espiritista (libro III), y, en el segundo, encontramos las herramientas necesarias para encarar la compleja temática mediúmnica. Las otras obras de Kardec son obras complementarias de sus dos primeros libros; obras en las que "*se exponen las aplicaciones y consecuencias de la Doctrina*"⁶.

4. Comentario final

Resaltábamos, en el apartado 1, que los Espíritus dijeron a Kardec: "*Cuenta con nosotros, y cuenta sobre todo con la grande alma del maestro, que te protege de una manera muy particular.*"

Estamos convencidos que esta afirmación de los colaboradores espirituales de Allan Kardec ha de ser totalmente cierta. No podríamos imaginarnos que ese gran Espíritu, Jesús de Nazaret, no estuviera al frente de esta gran obra regeneradora de la humanidad, y, por lo tanto, es lógico que siguiera con atención, y cooperación necesaria, los pasos de Allan Kardec. ■

MEDIUMNIDAD

Control Espirita

Josep Casanovas Llardent (1923-2013)

*Transcripción del artículo publicado en el núm. 18 de la revista KARMA 7, mayo 1974.
(Todas las notas son del autor)*

En primer lugar, cuando se habla de "control" en estas cuestiones, entiendo que debemos referirlo a un control "desde el más acá", o sea, a un control de los experimentadores sobre la producción del fenómeno o manifestación, para cerciorarse de su realidad. No creo que ese control debemos referirlo a un control "desde el más allá", o sea, a un control "dirigido por entidades espirituales" que, por ejemplo, "avalen" la identidad de otras entidades o la causa de ciertas manifestaciones. Ello sería caer en un círculo vicioso, pues sería dar el control a quien está, precisamente, por controlar. Ahora bien, ciertamente la experiencia y experimentación mediúmnica suele presentar, en muchos casos, la existencia de un **guía**, de un **director**; pero, en cualquier caso, ello no ha de menoscabar **en absoluto** nuestro juicio crítico en ningún sentido.

En segundo lugar, sabido es que el control de los experimentadores consiste en la toma de precauciones **necesarias**, según la índole del fenómeno, lugar y concurrencia, para no ser embaucados

⁵ Capítulo V, núm. 28.

⁶ *¿Qué es el Espiritismo?, final del capítulo I.*

embaucados o mixtificados. Ello, en cuanto se refiere a fenómenos de orden físico. En cuanto a los fenómenos de orden "intelectual", su control ha de basarse en la comprobación de los datos que los "mensajes o comunicaciones" puedan proporcionarnos sobre cosas "del más acá", como pueden ser determinadas fechas, hechos, etc., que puedan conducirnos a posibles verificaciones e identificaciones.

Y aún así, comprobado el "hecho", son grandes las dificultades prácticas que se presentan en la delimitación de **su causa**, ante la existencia de posibles y diversas **causas de conocimiento paranormal**, como pueden ser (aparte de la causa "espiritual", objeto especial de la experimentación espiritista) las causas "ánimicas" de telepatía, subconsciente del médium, trance sonambúlico... o autosugestión (...).

Y en tercer lugar, y con ello quisiera contestar anticipadamente a la objeción que puede presentarse a determinado tipo de manifestaciones muy corrientes, las más corrientes quizás, en los círculos espiritistas: me refiero a las **comunicaciones o mensajes morales y disertaciones doctrinales** que suelen dar muchos médiums en trance⁷, sin sobrepasar su propia capacidad intelectual en estado de vigilia, y aunque sea sobrepasándola. En cuanto a tales comunicaciones, no podemos hacer otra cosa que pasarlas por el tamiz de nuestro juicio y de nuestra razón⁸; sin poder juzgar **por ellas mismas** si tales disertaciones vienen **del más allá o del más acá** (subconsciente del médium, etc.).

Pero, por otro lado, me guardaré mucho de emitir un juicio contrario a la realidad y pretendido origen espirita de tal clase de manifestaciones; solamente digo que ellas, **por sí solas**, no prueban nada, ni por sí solas pueden llevar a una convicción⁹.

Nuestro criterio, nuestra convicción no depende, no puede depender **de tales comunicaciones en sí** sino, en todo caso, **de otras circunstancias** y fenómenos observados en el mismo médium en otras ocasiones, en que haya manifestado ostensiblemente una verdadera mediumnidad (naturalmente, siempre según criterio de cada uno); en virtud de lo cual, ello nos puede permitir dar más o menos valor a otras manifestaciones a través del mismo médium, aunque éstas no presenten pruebas sensibles como otras observadas en otras circunstancias.

Hemos de asentar, pues, que admitida la posibilidad de una manifestación "espiritual" en general, las dudas que surjan sobre la realidad de tal o cual manifestación, en tal o cual caso y circunstancia, no quitan ningún valor a la doctrina. Como decía Geley, uno de los pioneros de la Metapsíquica: **no podemos ir más lejos en esta cuestión.**

Cada hecho, **cada** fenómeno, **cada** manifestación, tendría que ser objeto de estudio y análisis particular, para poder sacar conclusiones concretas sobre el mismo; pues la aceptación o no aceptación de un fenómeno y su causa, no implica la aceptación o no aceptación de otro fenómeno similar. Ya que, aunque reconocida y admitida una causa en esta manifestación y en este momento, puede dejar de serlo en el momento siguiente, por la desaparición de unos factores determinantes o la aparición de otros.

⁷ No todo ha de ser experimentación. La experimentación espirita, el espiritismo científico -que sin duda tiene mucha conexión con la metapsíquica de antaño o con la parapsicología "adelantada" de hoy-, solamente puede realizarse en grupos pequeños, limitados, de estudio, y con elementos personales que tengan ya ciertos conocimientos y estudios. (...) Esta es la distinción que cabe establecer en los experimentos espiritistas: aquellos experimentos verdaderamente científicos y por consiguiente innegables, y los que pudiéramos llamar "de familia". Lo cual -añado- no quiere decir que éstos no pueden ser interesantes, ciertos y verdaderos, sino que no son "estrictamente científicos".

⁸ Los que no tenemos percepciones extrasensoriales de ninguna clase -al menos de una manera sensible- no podemos enjuiciar estos temas si no es por el camino del **razonamiento**. Y, en este caso, quizá nos falta el **elemento práctico** que pueda completar el estudio y la meditación. A este respecto, una lectora amiga me escribe: "*Si una persona que se puede denominar médium, que lleva una vida práctica constante, a veces duda de ciertas cosas -del origen exacto de sus percepciones, entiendo que quiere decir- ¿cómo va a decidir sobre la cuestión alguien que no ha sentido nunca dentro de sí esos efectos?*"

⁹ Aquí podría citar, y así lo hago, unas palabras de Flammarion ("Investigaciones psíquicas", 1906): "*Generalmente se hace decir a los autores lo que ellos no han dicho nunca. Por mi parte, he tenido de ello una prueba frecuente, especialmente a propósito del espiritismo. No me sorprendería que ciertas interpretaciones de las páginas que preceden se traduzcan en el sentido de que yo no admito la existencia de los espíritus. Sin embargo, no se encontrará en esta obra, ni en ninguno de los libros que tengo publicados, ninguna afirmación de este género. Lo que digo es que los fenómenos estudiados aquí, no prueban la colaboración de los espíritus, que pueden explicarse sin ellos, por medio de fuerzas desconocidas que emanan de los experimentadores y especialmente de los médiums. Pero estos fenómenos indican, al mismo tiempo, la existencia de un medio ambiente **psíquico**.*"

Así, pues, la experiencia y la asidua observación podrán llevar a la convicción sobre la causa o causas que **pueden** intervenir en los fenómenos o manifestaciones; pero ello será siempre con carácter general. Porque, individualmente, **frente a cada fenómeno**, siempre se presentará ante nosotros la cuestión inicial de si es **puramente anímico** (como así solamente aceptan muchos parapsicólogos) o de si es más o menos **espiritista**¹⁰.

Y de ahí que, según los fines que se persiguen en la observación y estudio de determinadas manifestaciones y mensajes (no todo ha de ser fría experimentación, como ya hemos dicho en nota 1), la cuestión de la delimitación de causas **puede ser, hasta cierto punto, secundaria**.

Por otra parte, es un error creer que **solamente** las "pruebas objetivas" -que pueden serlo para unos y no para otros- pueden llevar a la convicción y a la creencia.

Encontraríamos personas a quienes, por no comprender o admitir su "posibilidad", no han convencido fenómenos que para otros hubieran sido definitivos; y en cambio han entrado en estas ideas espirituales ante determinados razonamientos. Encontraremos otras que, ante la afirmación de tal o cual autoridad científica, no se atreverán a negar el fenómeno; pero no sabrán ver en ello un fenómeno natural (extraordinario, desacostumbrado... pero **natural**), y lo atribuirán, por ejemplo, al diablo, a "brujerías"... sin comprender que con estas palabras no se explica nada. Y encontraremos también otras personas, las más quizá, que sin haber sido testigos de ningún fenómeno sensible, han entrado en este camino por el razonamiento; por el solo estudio que han hecho de la parte filosófica de la doctrina.

Y es que el hecho, **por sí solo**, no lo es todo, si no va acompañado de una idea, de una filosofía. Y en cambio, cuando **se siente** esta filosofía, esta idea, el hecho es solamente un "accidente complementario"... sin que, al decir esto, queramos negar su enorme valor.

(...) Ciertamente, la identidad, el origen de las manifestaciones mediúmnicas constituye, sin duda, la mayor dificultad del espiritismo práctico.

Es un escollo, sí; pero las cosas, en éste y en todos los sentidos, son como son y no como quisiéramos que fuesen.

Y contra este escollo no tenemos otra arma o defensa que nuestra razón, como ya he dicho; salvo que, por tener personalmente otras percepciones directas, podamos profundizar más en el esclarecimiento del origen de la manifestación. Y aún así... no hemos de abandonar la **razón**, pues las percepciones propias pueden también, sin duda, desorientar: pueden no ser la percepción de una **realidad objetiva**.

Por todo ello, por todas estas dificultades, no podemos aceptar ciertos "mensajes medianímicos", no podemos aceptar ciertas "firmas" puestas al pie de ellos, si no es con mucha reserva y recelo.

Pero, por otro lado -salvo, naturalmente, ante mixtificaciones que se nos presenten de una manera patente a nuestro criterio- hemos de ser prudentes al juzgar sobre el origen de tales mensajes, hemos de ser muy prudentes al juzgar o definirnos sobre las percepciones ajenas (vuelvo a nota 2). Porque tampoco podemos rechazar de antemano y por sistema todo lo que no nos parezca demasiado "claro", todo lo que nos parezca "extraño" a nuestras concepciones. No todo consiste en decir simplemente: "No puede ser". El "no puede ser" de un día, se ha convertido muchas veces en el "sí puede ser" de mañana.

En fin, el camino está abierto. Todos estamos en el sendero y todos nos prestamos ayuda mutua; pero en último término, cada cual ha de recorrer el camino por sí mismo, nadie puede seguirlo por otro. Y el sendero no se nos presenta como una línea rectilínea, sino con subidas y bajadas, con baches, con desalientos, con "recuperaciones". A veces nos azota la tempestad, la duda, el desasosiego...; pero a todo ello sigue la calma, la paz interior, que nos ha de llevar a lo Alto.

Paz y Comprensión para todos. ■

¹⁰ A este respecto podemos añadir que, por concluyente que -a juicio de unos- pueda presentarse un fenómeno espiritual, quizá siempre se le podría encontrar, en extremo rigor -como hacen muchos parapsicólogos- una explicación puramente "anímica"; aunque, así lo vemos a veces, esta otra explicación "estrictamente parapsicológica" sea más inverosímil, más fantástica, más "rebuscada"... que la explicación espírita que algunos o muchos quieren soslayar...; pero que siempre está "entre bastidores".

20 Principios de la Ciencia del Alma

Ricardo Nunes *

Blog del ICKS (Instituto Cultural Kardecista de Santos) – 20 de noviembre de 2013
<http://icksantos.blogspot.com.es/2013/11/20-principios-da-ciencia-da-alma.html>

Comentarios: David Santamaría
dsantamaria@cbce.info

Estamos muy próximos del XIII Simposio Brasileiro del Pensamiento Espírita¹¹ -(hace referencia al celebrado en octubre de 2013)- y, en el último encuentro, fui invitado a hablar en una mesa redonda sobre la tesis de la “ciencia del alma”, de Jaci Regis. En aquel momento elaboré algunos principios que, según mi comprensión, resumen algunas ideas fundamentales de esta importante propuesta hecha al movimiento espiritista. A continuación presentamos 20 principios de la ciencia del alma:

1. Tener conciencia de la importancia del lenguaje en lo que respecta a las cuestiones teóricas del Espiritismo. Como decía Jaci: “ángel no puede ser sinónimo de espíritu superior”.

F.E.- Totalmente de acuerdo. Es más, pensamos que deberíamos ser muy conscientes de la importancia de este tema. Desde los Centros Espiritistas, y en todos los niveles de actuación (conferencias, publicaciones, entrevistas,...), habría que esforzarse en utilizar siempre términos adecuados que no permitan vincular al Espiritismo con contextos diferentes y, a veces, inadecuados o controvertidos.

2. Conscienciarse de que el objetivo de la vida es el placer, que se consigue a través de una existencia útil, productiva y dirigida al bien. La ciencia del alma propone que debemos apartarnos de la cultura del dolor, que desvaloriza la vida terrena.

F.E.- Tal vez, matizando el concepto, sería más adecuado considerar que el objetivo de la Vida es la felicidad. No es que tengamos nada en contra del placer, siempre que éste sea sano, sino que nos da la impresión de que el término felicidad es más amplio.

3. Aplicar el “criterio kardecista” en el análisis de los temas espiritistas. Este “criterio kardecista” nos invita a la racionalidad, al buen sentido y al equilibrio en la resolución de las cuestiones doctrinarias.

F.E.- Es decir, hay que aplicar el método de Kardec en todos los ámbitos del Espiritismo y, muy especialmente en el referente a los temas mediúmnicos. En cuanto a éstos, J.H. Pires resumió muy acertadamente en qué consiste ese “método kardecista”¹²:

- Elección de colaboradores mediúmnicos insospechables...
- Análisis riguroso de las comunicaciones...
- Contralor de las entidades espirituales comunicantes...
- Consenso universal...

4. Abandonar la pretensión de que el Espiritismo tiene explicación para todas las cosas. El Espiritismo tiene un objeto de estudio.

F.E.- Evidentemente el Espiritismo no lo explica todo; sin embargo, nos provee de unas herramientas muy adecuadas para poder entender, a grandes rasgos, muchos de los temas filosóficos y morales que preocupan a la humanidad. Es muy remarcable, como indica el Sr. Nunes, que el Espiritismo tiene un objeto de estudio. Añadiríamos que el Espiritismo es un objeto de estudio; por lo tanto, es inevitable aceptar que él no está terminado, no está completo.

5. Mantener el equilibrio entre racionalidad y afectividad. El hombre es un ser de razón y emoción, debiendo haber armonía entre estas dos capacidades humanas.

F.E.- Ciertamente los espiritistas no somos seres fríos y alejados de las pasiones y de los afectos. Lo que cabe -mejor dicho, cabría- suponer que hemos de ser capaces de enfrentar los problemas de la vida con más empatía, sensatez, buenos sentimientos y control pasional (¡ojalá fuera realmente así!).

6. Abandonar la idea de que el Espiritismo sería ciencia, filosofía y moral o religión, por entender superada esta concepción. El Espiritismo es un conocimiento.

F.E.- Totalmente de acuerdo, aunque, en el grado de desconocimiento que existe, en general, sobre esta doctrina, parece inevitable tener que posicionarse de una forma más clara. Por ello, es prácticamente ineludible seguir afirmando que el Espiritismo es Filosofía, Ética y Ciencia.

¹¹ Simposio que se celebra cada dos años en la ciudad de Santos (Brasil).

¹² “El Libro de los Espíritus” (edición de Editora Argentina 18 de abril, 1970), “Noticia sobre la obra” de J.H. Pires, apartado “La legitimidad del libro”.

7. **La ciencia del alma postula la existencia de Dios. No un Dios antropomórfico, sino un Dios que se revela en la perfección de la ley natural. La ley divina o natural posee flexibilidad para el error y el acierto en la realización de los procesos naturales, ya que tales procesos objetivan, teleológicamente, la vida y la evolución.**
8. **Ver el planeta Tierra como un lindo “planeta azul”, una apropiada escuela evolutiva, y no un mundo de pruebas y expiaciones, un valle de lágrimas, conforme a la orientación general del cristianismo seguida por el Espiritismo.**
9. **Entender la frase de Allan Kardec “el verdadero espiritista se reconoce por su transformación moral” no de forma restrictiva, sólo en un sentido moralista, pero sí en relación a la capacidad que el espiritista debe tener de cambiar en todos los sentidos, incluyendo convicciones, creencias y mentalidad.**
10. **Ser consciente de que el Espiritismo nace en el seno de la cultura cristiana que acaba por desvirtuar, en muchos aspectos, el potencial revolucionario de las ideas espiritistas. Es necesario desvincular el Espiritismo de la influencia cristiana para que él pueda desenvolver todas sus posibilidades.**
11. **Es necesario realizar un ejercicio permanente de actualización del Espiritismo. Sin embargo, en este proceso de actualización, no deberemos caminar muy deprisa, cediendo a utopías, pero tampoco quedarnos rezagados ante los avances reales de los conocimientos.**

F.E.- Se hace imprescindible comprender -y, así, debería ser cuidadosamente explicado- que actualizar no es alterar, cambiar o tergiversar. Actualizar es adecuar determinados contenidos doctrinales a la realidad actual. ¿Acaso, hay alguien que pudiera suponer que Allan Kardec no lo haría así mismo?

12. **Ver en Jesús, hijo de María y de José, un sabio, que inspira caminos y actitudes.**

F.E.- Ver en Jesús a un filósofo, a un esclarecido Espíritu Superior, sujeto, como todos, a la Ley de Evolución.

13. **La ciencia del alma deberá organizarse como una ciencia humana y no como una ciencia de la naturaleza.**
14. **La ciencia del alma intenta rescatar el papel de la mediumnidad como instrumento de comprobación de la inmortalidad del alma y dice no a que se ritualice el ejercicio mediúmnico y a la consecuente idolatría de médiums y espíritus.**
15. **La ciencia del alma nos invita a no olvidar que los espíritus no son más que hombres desencarnados en sus distintas condiciones evolutivas, por consiguiente, no deben ser idealizados sólo por su condición de desencarnados.**
16. **Mantener una postura de fidelidad y de crítica a Allan Kardec, en un proceso de relectura permanente del Espiritismo.**

F.E.- Los apartados 14, 15 y 16 son absolutamente básicos. Si no se entiende así, ciertamente el Espiritismo siempre será tenido como un conjunto de magia, charlatanismo y fraude.

17. **En cuanto a la tesis de la reencarnación, la ciencia del alma la propone como instrumento de evolución y felicidad, y no como forma de punición y expiación. La ciencia del alma no ve al hombre manchado por el “pecado original” de sus reencarnaciones anteriores.**
18. **La ciencia del alma no niega el sufrimiento, sin embargo no se pierde en una inocua búsqueda de sus hipotéticas causas anteriores. La ciencia del alma busca la superación del sufrimiento.**

F.E.- Realmente éste es un tema delicado. Es cierto que la ciencia del alma, la doctrina kardecista, el Espiritismo, nos ayuda a conquistar la superación del sufrimiento. Sin embargo, no nos atreveríamos a afirmar que la búsqueda de las “hipotéticas causas anteriores” pueda ser calificada de inocua. Tampoco, evidentemente, debe caerse en una auto-obsesión enfermiza intentando averiguar, a toda costa, las posibles causas de nuestras dificultades materiales.

Sabemos que el determinismo de nuestro destino puede resumirse, a grandes rasgos, en dos aspectos: las necesidades de nuestro aprendizaje y las subsiguientes consecuencias de nuestras actuaciones pretéritas, perfectamente presentes en nuestro inconsciente. También sabemos que, si nos examinamos con atención, podremos descubrir, en nuestras reacciones, sensaciones y sentimientos, muchos rastros e informaciones de nuestro pasado. Esos rastros nos proveen de un conocimiento bastante preciso para deducir de dónde venimos y quienes somos. Consideramos que todo ello no es negativo, sino todo lo contrario, siempre que no constituya una idea obsesiva.

19. **La ciencia del alma distingue Espiritismo de cristianismo, y no ve en el Espiritismo una forma de “cristianismo redivivo” o “reforma del cristianismo”.**
20. **La ciencia del alma o doctrina kardecista tiene una visión optimista sobre temas como Dios, hombre y mundo. Al final, como decía Jaci Regis: “¿Acaso Dios no nos quiere ver alegres?”.**

F.E.- Perfecto colofón a estos 20 principios. La Ciencia del alma, la doctrina kardecista, el Espiritismo, es un filosofía que camina al lado de la ciencia y que se proyecta en la ética, siendo, además, una doctrina profundamente optimista ya que nos muestra con claridad que caminamos, con dificultades, es cierto, pero que caminamos hacia la felicidad. ■

** Ricardo Nunes; abogado y filósofo.
Presidente del Centro Espírita Léon Denis (GELD)
Vicente de Carvalho – Guarujá – SP (Brasil).*

INFORMACIÓN

► XII JORNADA ESPIRITISTA DE BARCELONA



El sábado, **26 de abril de 2014**, en la sede social de la asociación organizadora, Centre Espírita Amàlia Domingo Soler, calle Ventura Plaja, 15 – bajos, de Barcelona, tendrá lugar la celebración de la “XII Jornada Espiritista de Barcelona” con el lema: “**Conciencia Espírita**.”

A las 09h45 tendrá lugar: inscripciones, presentación y bienvenida, siguiendo la primera conferencia a las 10h30. La clausura está prevista para las 18h45.

Para más información: contactar con Alfredo Tabueña; visitar <http://www.ceads.kardec.es/jornadas.htm>, donde podrán ver el resumen del Programa; o bien llamando al teléfono 66531268.

Entrada libre y gratuita.

ACTIVIDADES PÚBLICAS

Conferencias públicas en el CBCE, a las 6 de la tarde, de los sábados siguientes:

- 12 de abril : Espiritismo y autoayuda.**
- 26 de abril : Los fraudes en el Espiritismo.**

- 17 de mayo : El Espiritismo y la muerte digna.**
- 31 de mayo : Los enigmas de la memoria.**

- 14 de junio : La apuesta de Pascal (sobre la existencia de Dios).**
- 28 de junio : Defensa del Espiritismo moderno: Homenaje a Josep Casanovas.**

- 12 de julio : Comentarios a la obra “Nuestro Hogar”, de F.C. Xavier / André Luiz.**

FLAMA ESPIRITA és de distribució gratuïta. Si saps d'algú a qui pugui interessar, comunica'ns-ho i l'hi enviarem.

FLAMA ESPIRITA es de distribución gratuita. Si conoces a alguien a quien pueda interesar, nos lo comunicas y se la enviaremos.

AJUDA A LA SEVA EXISTÈNCIA I DIFUSIÓ

AYUDA A SU EXISTENCIA Y DIFUSIÓN

Col·laboració voluntària: **5,00€**

Colaboración voluntaria: **5,00€**

Dirigir correspondència a:
CENTRE BARCELONÈS DE CULTURA ESPIRITA
Niça, 18 – 20, soterrani 3ª.
08024 BARCELONA (Espanya)
cbce@cbce.info - www.cbce.info

Enviar giros postales a:
Gonzalo Alarcón
C/. Cardenal Tedeschini, 65 - 2º. 1ª.
08027 BARCELONA